

EEDITORIAL

LIDERAZGO Y CALIDAD

Estas dos palabras podrían resumir en gran parte la crisis por la cual está atravesando actualmente el país y específicamente, en nuestro caso, las áreas de la Salud. La falta de liderazgo y participación en las grandes decisiones políticas que reformaron nuestro esquema de salud, fueron factores determinantes que condujeron a la crisis que están viviendo nuestras profesiones en la actualidad. Nadie discute que la Ley 100 de 1993 en su marco conceptual y filosófico tiene grandes ventajas en muchos aspectos, sobre todo por la cobertura y ampliación de servicios para el régimen subsidiado que estaba prácticamente desprotegido. Sin embargo, en la práctica, esta reforma ha sido altamente lesiva para los profesionales, ya que se ha perdido totalmente la capacidad de negociación y son las empresas quienes imponen las tarifas a su antojo sin tener en cuenta el alto costo, tiempo y presupuesto necesarios para ejercer la profesión en forma idónea, ética y responsable.

Por todo lo anterior, consideramos de gran importancia apoyar los esfuerzos que vienen haciendo diferentes entidades del país para formar un grupo unido que tenga la necesaria fuerza política para convocar al gremio con el fin de lograr una capacidad de negociación suficiente para ubicar a nuestras profesiones en el nivel que merecen. Para lograr esto debemos desprendernos de consideraciones personales y colaborar mutuamente para que este no se convierta en otro esfuerzo aislado, estéril e inoficioso como tantos que se han intentado y frustrado en el pasado.

La calidad, de otra parte, también está muy ligada a esta falta de liderazgo. Vemos como en épocas de crisis todos los gremios se activan de una manera rápida y surge una gran capacidad de innovación y creatividad. Infortunadamente, esto no se observa en nuestras profesiones ya que seguimos aferrados a viejos esquemas, especialmente en el campo educativo, donde es evidente la disminución en la cantidad y calidad de aspirantes a Medicina y Odontología. Aunque esta disminución tiene múltiples causas, es innegable que en gran medida se debe a la percepción que tienen los bachilleres sobre cual sería su eventual ejercicio profesional. Por esta razón, es imprescindible trabajar con una altísima calidad tanto en el aspecto docente como profesional y al mismo tiempo ser innovadores con el fin de presentar una realidad diferente que sea llamativa, motivadora y atractiva para nuestros futuros estudiantes.

Esperamos con esta sencilla reflexión, hacer un llamado para que todos sigamos trabajando por el bien de nuestras profesiones y nos unamos para conjugar estas dos acciones que tanta falta están haciendo para superar la aguda situación que vivimos.

Gabriel J. Cadavid V.
Decano Facultad de Odontología CES